

PROLOGO

La aceptación y demanda que ha tenido la publicación de "*Plantas contra plagas 2: epazote, hierba de la cucaracha, paraíso, higuera y sabadilla.*" del Dr. Cesáreo Rodríguez desde el 2005 y que han motivado esta primera reimpresión se debe a que responde a la necesidad creciente por encontrar alternativas eficaces en el control de plagas que eviten y prevengan los crecientes costos ambientales y a la salud pública que conlleva el uso de plaguicidas químicos sintéticos; además de lograr un mejor uso de los recursos y un ahorro económico al usar plantas que de manera natural están disponibles en una gran parte de los ecosistemas de México y de América Latina.

La consulta y difusión de esta obra es cada vez más necesaria dado el contexto internacional que vivimos cada vez más favorable a la sustitución de los plaguicidas químicos. En los últimos años, se ha propuesto por expertos de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y de la Organización Mundial de la Salud la eliminación progresiva de los *plaguicidas altamente peligrosos* como una opción a considerar en la política pública para reducir los riesgos a la salud y el medio ambiente. Los *plaguicidas altamente peligrosos* se definen porque tienen una o más de las siguientes características: una gran toxicidad aguda; estar asociados a algún efecto crónico como cáncer, mutagénesis y efectos en la reproducción; o ser incluidos en alguno de los convenios ambientales internacionales; o tener una alta incidencia de efectos adversos severos o irreversibles en la salud y el ambiente. A estos criterios las organizaciones como el Pesticide Action Network añaden que debería priorizarse también para su sustitución a los plaguicidas que tengan un efecto dañino en insectos polinizadores y que ocasionen un desbalance hormonal, conocidos como disruptores endocrinos.

Por otra parte, la Evaluación Internacional del Papel del Conocimiento, la Ciencia y la Tecnología en el Desarrollo Agrícola (IAASTD) dirigida por la ONU -que ha sido la más amplia y rigurosa evaluación de la agricultura realizada hasta la fecha, en la que participaron 400 expertos de más de 80 países- llegó a la conclusión, entre otras, de que el uso de ciertas tecnologías (plaguicidas y fertilizantes químicos, la mecanización y el monocultivo) permitieron obtener inicialmente beneficios a corto plazo, en especial en el caso de los grandes agricultores y de la agroindustria, pero ha tenido una repercusión negativa en nuestra capacidad para conservar los suelos sanos y el agua limpia y para proteger las economías locales, la salud y el bienestar de las comunidades locales. Advierte de las consecuencias negativas que tiene la creciente concentración del poder transnacional en el mercado de las semillas, plaguicidas y cultivos transgénicos, y llama a reconstruir los sistemas alimentarios locales y regionales y revertir las tendencias hacia la concentración empresarial agroalimentaria.

La evaluación de la IAASTD propone promover una gestión ecológica de los agroecosistemas que contribuya a fortalecer sistemas agrícolas que permitan fortalecer la productividad, resiliencia ecológica (capacidad de recuperarse a los cambios ambientales), sostenibilidad y equidad. En este contexto, el uso de plantas con propiedades insecticidas debe ser visto no como una mera sustitución de insumos, un mero reemplazo a los plaguicidas químicos que resolverá por sí sola los problemas de plagas sino como una herramienta posible dentro de una estrategia de control alternativo que a través de diversas prácticas diversifique el hábitat (con policultivos, rotaciones, cultivos de cobertura), reestablezca la fertilidad biológica del suelo, tenga una labranza mínima, use controles manuales, culturales y biológicos, todo lo cual repercuta en una mayor diversidad de especies de enemigos naturales y una menor densidad de poblaciones plagas.

Cabe reiterar que no porque sean de origen natural las plantas descritas en este libro son inocuas y se puede abusar de ellas, es por ello que se requiere su estudio y experimentación cuidadosa para encontrar la especie y dosis adecuada, la frecuencia de aplicación más correcta y el tipo de organismo plaga donde es más eficaz. Es para lograr su adecuado manejo que los libros de Plantas Contra Plagas 1 y 2 del Dr. Cesáreo Rodríguez se convierten en una referencia de consulta obligada para el manejo de una herramienta sostenible dentro de una estrategia integral de control agroecológico de plagas.

Fernando Bejarano González

Director

Red de Acción en Plaguicidas y sus Alternativas en México (RAPAM)

www.rapam.org

Diciembre de 2012